

LOS ESCRITOS DE CLORINDA MATTO DE TURNER DESDE EL EXILIO

El derecho de pensar y expresar el pensamiento

GIOVANNA MINARDI
UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO

Abstract – After the “coup d’état” that overthrew president Cáceres in 1895, the novelist Clorinda Matto, who was one of his most significant supporters, left Peru. After being to Chile, she definitively established herself in Buenos Aires. This article explores her long and productive exile. In her writings, Clorinda continued with her defence of feminine emancipation and, despite being separated from her land, she continued to imagine the Peruvian nation. This article analyses the Peru imagined by Clorinda Matto in her books *Boreales*, *miniatures and porcelains*, *Viaje de recreo* and in her correspondence with Ricardo Palma.

Keywords: Clorinda Matto de Turner; exile’s literature; women writers.

*Si cometimos el pecado de mezclarnos en política,
fue por el derecho que existe de pensar y
expresar el pensamiento*
(Clorinda Matto de Turner, “Los Andes”,
7.9.1892, p. 23).

1. Introducción

La escritora, periodista y activista política peruana Clorinda Matto de Turner parte al autoexilio el día 25 de abril de 1895. Sin embargo, lejos de su patria, la ilustre cuzqueña continúa cuestionando el obrar del gobierno peruano y avanza hipótesis sobre un imaginario de nación más ‘panamericanista’. De hecho, Matto de Turner en sus escritos durante el autoexilio muestra un intenso compromiso con los hechos sociohistóricos, políticos, culturales del Perú. Para este análisis, me voy a centrar en *Boreales*, *miniaturas y porcelanas*, y, en parte, en su correspondencia con el tradicionalista Ricardo Palma y su obra póstuma *Viaje de recreo*.

1.1. Un brevísimo perfil biográfico

Clorinda Matto de Turner es conocida sobre todo por su novela *Aves sin nido*

(1889), sin embargo, ésta no es ni la primera ni la única obra que la escritora peruana escribió¹. Ella fue una atenta observadora de la realidad social y literaria peruanas, insertándose en los debates políticos sobre la construcción y modernización del estado peruano y reflexionando sobre el concepto de nación, desde el exilio, sobre todo.

Clorinda Matto nace en Cuzco el 11 de noviembre de 1852; en 1868 deja la escuela para dedicarse al cuidado de su padre y de sus dos hermanos menores, ya que su madre había muerto seis años antes. Durante las noches se dedicaba a sus pasiones literarias. Estas dos labores le provocaron problemas de vista, por lo cual tiene que ir al consultorio médico y es allí donde conoce a José Turner, un médico inglés; los dos terminan enamorándose y posteriormente casándose el 27 de julio de 1871. Se mudan a Tinta, cerca de Cuzco, donde Clorinda se entrega al estudio de un tema que se convertirá en una de sus mayores preocupaciones: la emancipación de la mujer. Al morir su esposo, en 1881, se traslada a Arequipa, centro de actividades revolucionarias durante el tiempo del conflicto bélico entre Perú y Chile. En 1886 irá a Lima donde entra a formar parte del círculo literario que presidía Manuel González Prada y del Ateneo de Lima. Luego, inspirada por el modelo de las veladas literarias de Juana Manuela Gorriti, decide crear sus propias tertulias, reunidas semanalmente desde 1887 hasta 1891, y desde las cuales participa en el debate sobre la reorganización nacional luego de la pérdida de la guerra con Chile, y sobre lo que Mariátegui llamó “el problema del indio” en el Perú. En 1892, funda una imprenta feminista, “La equitativa”, donde solo se empleaba a mujeres. Allí imprime, entre otras cosas, el diario cacerista “Los Andes”, desde setiembre de 1892 hasta mayo de 1893.

Nuestra escritora experimentará en primera persona todas las dificultades que tiene que enfrentar la mujer, especialmente la que quiere jugar un rol activo en la sociedad. Ella no esconde sus simpatías por el Partido Constitucional de Cáceres, que posteriormente fue derrotado por Nicolás de Piérola, y, a causa de eso y de sus críticas en *Aves sin nido* y su semanario “El Perú ilustrado” (1881-82)² a la corrupción de los políticos, la iglesia y al olvido de los indígenas, se ve casi obligada al exilio.

Es necesario precisar que, después de la guerra con Chile, los peruanos se encuentran en una situación económica apremiante, y necesitan de un

¹ Recuerdo solo: *Tradiciones cuzqueñas* (Arequipa 1884), las novelas: *Indole* (Lima 1891) y *Herencia* (Lima 1895), el drama *Hima-Sumac* (Lima 1892), los manuales: *Elementos de literatura. Según el reglamento de instrucción pública. Para el uso del bello sexo* (Arequipa 1884), *Analogía. Segundo año de gramática castellana en las escuelas normales según el programa oficial* (Buenos Aires 1897).

² Cabe destacar como desde las páginas de “El Perú Ilustrado” Matto de Turner se ocupó de promover una visión más heterogénea de la identidad nacional que incorporara a la cultura aportes femeninos y andinos.

caudillo que los guiara a la recuperación moral, social y económica del país. Surge así la figura del general Andrés Cáceres, que combatió en el mencionado conflicto y resistió la invasión hasta el acuerdo de paz realizado por el presidente provisorio de turno, Miguel Iglesias, en 1884. Cáceres toma el control luego de haber forzado una convocatoria a elecciones. En 1885 es elegido legítimamente presidente y se verifica un período de aparente paz. En 1894, Cáceres iba a ser elegido presidente por su Partido Constitucional, pero eso ocasiona la protesta de otro caudillo y expresidente, Nicolás de Piérola. Estalla así una guerra civil entre liberales y demócrata-cristianos, en 1895. Cáceres renuncia a la presidencia y parte al exilio. Después de haber visto su casa allanada por las tropas montoneras del nuevo gobierno y su imprenta destruida, Matto también decide autoexiliarse en Buenos Aires, ciudad en la que residirá desde 1895 hasta su muerte en 1909.

De 1895 a 1909 viaja a Chile, Argentina y Europa, afirmándose como periodista, maestra, historiadora, ‘protofeminista’ y pensando siempre en su querida y añorada patria.

En este artículo, me voy a centrar en lo que escribe en este período: el conjunto de artículos *Boreales, miniaturas y porcelanas* (1902), la correspondencia que mantiene desde 1895 hasta 1902 con el tradicionalista Ricardo Palma y el libro de viaje *Viaje de recreo*, publicado póstumo en 1909. Estos textos han sido, injustamente, menos apreciados por la crítica, siendo, en cambio, de notable interés por contener las ideas políticas, sociales y el imaginario de nación peruana, y ‘supranación’ americana, de Clorinda Matto de Turner.

2. El autoexilio

El autoexilio representa para la insigne escritora una nueva etapa en su vida. Sus escritos nos demuestran la evolución de su perspectiva, su pensamiento anticolonial en busca de una identidad nacional que incluyera al indígena y la mujer, y su visión de un anhelado panamericanismo. En otras palabras, sus años de exilio la convierten en una de las precursoras de un Perú más moderno, al lado de Mercedes de Carbonera y Manuel González Prada, entre otros.

En *Boreales, miniaturas y porcelanas*, obra que publica en Buenos Aires, Clorinda Matto de Turner impulsa y defiende la labor intelectual de las mujeres de su época; critica a las instituciones civiles y eclesiásticas que quieren olvidar, vedar, hostigar la voz femenina; y asimismo analiza las realidades a ella cercanas, sobre todo, la peruana, y ofrece sus soluciones para crear un proyecto de nación que fuera más incluyente. Es un texto escrito con cierto estilo modernista –que se nota ya en su título–, y donde se mezclan hechos históricos con elementos, recuerdos personales, familiares, tono

documentarístico y vena emocional. La primera parte, “Boreales”, se compone de tres ensayos que marcan su trayectoria existencial: “En el Perú. Narraciones históricas”, “En Chile”, y “En la Argentina.”. En el primer artículo, que es el más largo de los tres (de p. 11 a p. 64) narra los acontecimientos peruanos de 1895, en vistas de las elecciones peruanas de 1903 donde tal vez se candidara Piérolas (ganará Manuel Candamo). En él se ve reflejado el dolor que siente al comentar los trágicos días de la invasión pierolista y las consecuencias de la misma le hacen exclamar “[h]abríamos querido trazar una línea roja en este punto del original, pero, estamos narrando episodios históricos, es decir estamos fotografiando cuadros y la cámara ha copiado la pústula con la misma precisión con que se retrata un encaje” (Matto de Turner 1902, p. 24). Sus interpretaciones se basan en documentos oficiales, y a la vez forja una visión propia de la historia con cierta dosis de apología y romanticismo a propósito de Cáceres, a quien considera un héroe, amigo del orden y un verdadero patriota por declararle guerra a Chile, versus Piérolas que para ella es un ser ambicioso y cobarde por fugarse del conflicto bélico. Su apoyo al general Cáceres le causó algunas discrepancias, especialmente con el que llegó a ser su amigo y colaborador, el líder intelectual de la época, Manuel González Prada, quien considera a Cáceres un ‘abusivo’, un despótico constitucionalista. Matto de Turner nos da una explicación y defensa de sus ideas y actividades políticas:

Defendimos en las prensas, en nuestro semanario *Los Andes*, la política del partido constitucional, glorificamos el nombre del esclarecido ciudadano [Cáceres] que descolló en nuestra patria y fue llevado por segunda vez a regir los destinos del país; lo hicimos por patriotismo sincero, con desinterés manifiesto y las consecuencias de nuestra inmiscuición las hemos arrostrado con serenidad, presenciando la destrucción de nuestro hogar, primero, después, la de nuestro taller de trabajo y por último aceptando el camino del extranjero para buscar el pan que no podíamos hallar en aquel suelo cargado de venganzas, de atropellos y de cuánto innoble puede producir la comandita del clericalismo con el pierolismo. (Matto de Turner 1902, pp. 23-24)

Estas líneas recuerdan los hechos acontecidos el día de la violenta invasión pierolista del centro de Lima, y las angustias y temores de la propia Matto de Turner durante aquellos momentos de saqueo y tiroteos, en los que se vio obligada a hacer de enfermera junto con su marido médico y el resto de su familia. Las consecuencias de aquella rebelión, como se manifiesta en la cita, fueron el exilio y la excomunión. El exilio es voluntario, pero la segunda fue decretada por José Macchi, amigo y colaborador de Piérola.

Ahora, en el momento en que escribe el artículo, nuestra exiliada quiere evitar otras luchas fratricidas, defiende los ideales de paz, trabajo y la construcción de un proyecto panamericanismo, haciendo un paralelismo entre Cáceres y Bolívar, ya que ambos soñaban con una unión latinoamericana,

lejos de toda lucha fratricida. Invita a los peruanos a que no se repitan cierta anarquía y casos social, luchas entre hermanos y entre peruanos y chilenos, “empuñando, [en cambio,] el aratro que es fruto” (Matto de Turner 1902, p. 64. Estas palabras me traen a la memoria el mensaje de Andrés Bello en su poema *A la agricultura de la zona tórrida*, de 1826, donde exhorta a sus compatriotas a que se dediquen a la labor del campo para fomentar el progreso de la nación y su ingreso al mercado económico internacional). Para Clorinda el trabajo representa uno de los valores éticos más altos, todo ciudadano y toda ciudadana tiene que contribuir al progreso y modernización de su propio país a través del trabajo honrado y útil. Además, se desarrolla en ella la idea de una nación que integrara al indígena, donde existieran medios de comunicación entre la capital, Lima, y las provincias, favoreciendo así la descentralización del país, y donde se diera el justo reconocimiento a la lengua quecha. En otras palabras, propone ‘peruanizar’ la nación (adelantándose a Mariátegui), a través de la entrega de la tierra al indio, la literatura de denuncia, el ejercicio de la justicia, y la valoración de la lengua quechua, una lengua que ella misma hablaba.

2.1. En Chile

Clorinda se dirige primero a Chile, donde escribe el artículo “En Chile” que aparece publicado en *La Lealtad* del 27 de abril de 1895, y luego formará parte de la primera parte de *Boreales, miniaturas y porcelanas*. En este artículo habla de los factores que la condujeron a su salida de Perú. A propósito de la destrucción de su imprenta, leemos las siguientes palabras, muy emblemáticas a propósito de su concepción del trabajo: “habíamos perdido la última fuente de la vida que nos quedaba para *la honrosa labor de buscar el pan con el sudor de la frente*” (Matto de Turner 1902, p. 67. La cursiva es mía).

En Chile encuentra una atmósfera contraria a sus compatriotas, no obstante, ella disfruta de buena acogida, gracias a su reputación como mujer de letras que disipa toda desconfianza. Para una nacionalista tan ardiente, como es Clorinda Matto de Turner, encontrarse en la nación rival, la que ha humillado al Perú en la guerra del Pacífico, supone una fuerte sacudida emocional. Se siente dividida por sentimientos contrapuestos, hostilidad por un lado y por otro agradecimiento hacia sus anfitriones. Después de pasar una temporada en Valparaíso, ciudad que no le agrada mucho, decide ir a Santiago, una capital que le parece “señorial [...], con sus construcciones peninsulares” (Matto de Turner 1902, p. 86). Destacan su admiración por la condición de la mujer en Chile –“La mujer es protegida en su trabajo con preferencia al varón. Los tranvías tienen mayores, y en las oficinas, tanto de estado como particulares, se la emplea con gusto” (Matto 1902, p. 81)– y el desarrollo del diarismo que demuestra la altura intelectual de la población.

Una última breve nota: aunque con pocas y rápidas palabras, cita a los araucanos y su lengua, demostrando siempre su preocupación por las ‘minorías indígenas’, y expresa su fervor hacia la belleza del paisaje andino entre Chile y Argentina, que tal vez le recuerde a su querido Cusco.

2.2. En Argentina

Su periplo acaba en Buenos Aires, donde llega en 1895, en compañía del escritor Roberto J. Payró, entonces corresponsal de “La Nación”. La elección de este país se debe muy probablemente al origen del abuelo materno de Matto de Turner, el salteño Juan José Usandivaras, como ella misma afirma en su escrito. Es recibida con expectativa, así como ella esperaba; escribe: “En realidad estaba, por fin, nuestro sueño acariciado desde la infancia, de visitar la patria de nuestro abuelo, don Juan José Usandivaras, la cuna de Juana Manuela Gorriti” (Matto de Turner 1902, p. 98).

En tierra argentina continúa su labor periodística, enseña en dos liceos de señoritas, traduce algunos textos sagrados al quechua para la “Sociedad Bíblica Protestante” y funda “Búcaro Americano”, un periódico de familias, que dirigirá desde 1896 hasta 1909, radicalizando su lucha a favor de la emancipación de la mujer. Su nombre procede del búcaro, es decir, de la tinaja de barro representada en la portada, llena de flores, símbolo de sus páginas que pretenden llevar a sus lectoras “toda la flora literaria exuberante hoy en América”, pero también contribuir al progreso intelectual de la mujer, quien necesita formarse para cumplir con las obligaciones que le exige el progreso. En “Búcaro Americano”, Clorinda exalta a la mujer escritora y profesional, como la mujer médico, por ejemplo, pero pronto problemas económicos pondrán en grave riesgo la sobrevivencia de la revista, y su directora se ve obligada a cerrarla: “La literatura es elemento negativo para el estómago”, se lamentará.

Clorinda observa y analiza la realidad argentina; a su llegada, soplan vientos de guerra entre Argentina y Chile, y ella, como peruana, hubiera querido ver castigada la osadía del invasor, pero la voz de la razón predomina en ella, y concuerda con la labor del presidente argentino, general Julio Roca, quien sabe aquietar al pueblo. Como bien afirma Martínez Hoyo: “Cree que el gobierno de Buenos Aires ha sido sensato al no arriesgar el futuro del país en un conflicto incierto, un conflicto que habría paralizado, según sus propias palabras, “el tren de su progreso gigantesco” (Martínez Hoyo 2010, p. 56), como le había pasado a su Perú: “Mucho temía yo que en caso de guerra les pasara los argentinos lo que nos ha pasado a nosotros” (Matto de Turner 1902, p. 99). De hecho, considera que en su tierra las cosas van cada día peor y se muestra de acuerdo con Palma en un punto: “Ni Cristo compondrá nuestro país”, afectado sobre todo por dos grandes males: la descomposición social y la degeneración de la sangre:

Bien me decía usted en una carta que ni Cristo compondrá nuestro país. La descomposición social es tan grande como la degeneración de la sangre. Desde esta distancia veo las cosas más claras y no cosecho más que la tristeza porque el futuro de nuestro país es peor que el de Polonia. (Carta a Palma del 25 de mayo de 1896)

Nuestra exiliada no oculta su admiración por ese país donde el general José de San Martín había iniciado la misión libertadora. Leemos, con un tono casi modernista: “Buenos Aires: [¡] á ti que guardas la Libertad coronada de rosas que no marchitaron las auroras boreales, á ti que enalteces el trabajo en el templo de la Virtud, á ti que estimulas el patriotismo con el ejemplo de los mayores, en la etapa del viaje te saludo!” (Matto de Turner 1902, p. 97).

Clorinda Matto de Turner se adapta muy bien a la sociedad bonaerense y frecuenta los círculos literarios, el Ateneo y la Unión Ibero-Americana, es profesora, como ya he dicho, en la Escuela Comercial de Mujeres y en la Escuela Normal. Comparte sus discursos en diversos centros de la capital argentina, dando a conocer su ideología. Consecuencia de esta actividad intelectual prolífica es la sección de “Porcelanas”, la tercera y última sección de *Boreales, miniaturas y porcelanas*, que está compuesta de ensayos de fervor político, de figuras literarias y heroínas.

En Argentina su feminismo se hace más agudo, como es evidente en su texto *Las obreras del pensamiento* que lee en “El Ateneo” de Buenos Aires en 1895. Aquí trata de hallar las causas del porqué de la situación subalterna de la mujer dentro de la sociedad. Defiende la emancipación de la mujer – hasta llegar a decir “la lucha se inició” (Matto de Turner 1902, p. 247), aunque un poco más adelante, reconoce la labor de unos hombres a favor de la participación de la mujer en el campo social y cultural, por una necesidad natural, histórica y para que se cree una sociedad más perfecta:

Surgen también espíritus retemplados con el vigor de los cuerpos sanos, que, estudiando la naturaleza y condiciones sociales de la época, comprendieron que postergar la ilustración de la mujer es retardar la ilustración de la humanidad; y nobles, se lanzan como paladines de la cruzada redentora. (Matto de Turner 1902, p. 248)

Las mujeres, para nuestra militante cuzqueña, no sólo tienen la función de dar hijos sanos a la patria, sino también la misión de mejorar la sociedad con sus ideas, de cambiar la forma de pensar. Menciona como punto de referencia a los Estados Unidos, donde las mujeres tienen una posición más activa en el mundo del trabajo, porque para Clorinda es gracias al trabajo –“al trabajo con libertad” (Matto de Turner 1902, p. 249)– “que las mujeres pueden liberarse de la esclavitud del padre, del hermano, del marido. [...] *Hoy la mujer es persona*” (pp. 311-312. La cursiva es mía).

En *Obreras del pensamiento*, como señala Torres Calderón,

hace una fusión de conceptos, como el de la obrera, término común del sistema industrial moderno de fines de siglo, con el de intelectual y así no sólo habla de las mujeres que hacen labores manuales sino de las que ejercen labores de periodistas, escritoras, filósofas, doctoras, etc. (Torres Calderón 2006, p. 84)

Éstas últimas juegan, para nuestra autora, un “rol de la ilustración (que) [...] será un grano de incienso depositado en el fuego sacro que impulsa el carro del progreso, y, [...] dará, siquiera, la blanquecina espiral que perfuma el santuario” (Matto de Turner 1902, p. 246). Matto no niega que la mujer sea esposa ni tampoco madre, pero además es un ser pensante, intelectual cuyo acceso al conocimiento y a la libre expresión de su pensamiento no le debe ser vedado.

El querer mantener a la mujer sumisa y obediente perjudica también al matrimonio, porque éste está basado en una relación de desequilibrio, desigualdad:

[l]os obscurantistas, los protervos y los egoístas interesados en conservar a la mujer como instrumento del placer y de obediencia pasiva, acumulan el contingente opositor; la cámara obscura para lo que ya brilla con luz propia, sin fijarse en que, de la desigualdad absoluta entre el hombre y la mujer, nace el divorcio del alma y del cuerpo en lo que llaman matrimonio, esa unión monstruo cuando no existe el amor. (Matto de Turner 1902, p. 247)

En el texto que lee, en 1899, en la Escuela Comercial de Mujeres de la República Argentina, “Discurso pronunciado en la fiesta patriótica de la Escuela Nacional de Mujeres”, que también forma parte de “Porcelanas”, Clorinda manifiesta su panamericanismo, su sentirse peruana y argentina a la vez:

Yo no me siento extranjera entre vosotros; porque vuestra patria y la mía, son dos ramas de laurel de un solo tronco, con sus mismas flores rojas, cuyas corolas revientan con el calor de mi padre Sol, hacia el espacio azulino, pregonando la hermosa libertad invocada el 25 de mayo de 1810, jurada el 9 de julio de 1816, alcanzada el 9 de diciembre de 1824. (Matto de Turner 1902, p. 306)

No olvida, mientras tanto, sus inquietudes indigenistas. Como ya he dicho, con el respaldo de una “Sociedad Bíblica Protestante”, traduce al quechua el *Evangelio de San Lucas y Los Hechos de los Apóstoles*, trabajo que ha de contribuir a las tareas de evangelización entre los pueblos andinos.

2.3. En Europa

En 1908, nuestra cuzqueña anuncia su marcha a Europa por motivos de salud. En el viejo continente planea dar conferencias y reunir materiales con destino a los futuros números de “Búcaro americano”. Tampoco perderá ocasión de relacionarse con mujeres que, como ella, se dedican al trabajo intelectual. Se considera una ‘pionera en establecer puentes entre América y Europa’: “Me toca, apartándome de falsa modestia, la gloria de ser la primera de mi sexo que ha venido cruzando los mares a iniciar la corriente de acercamiento entre las mujeres del Viejo y Nuevo continente y estrechar en fraternal abrazo a escritores y periodistas” (Matto de Turner 1909, pp. 46-47).

A bordo del vapor “Savoie”, desembarca en Barcelona el 17 de junio. Aprovecha su estancia para interesarse por la educación femenina y constata que son las monjas, por lo general, las que dirigen las escuelas públicas destinadas a mujeres. Además, Clorinda observa una multitud de pordioseros que acosan al viajero, y se acuerda de Buenos Aires, donde la mendicidad está prohibida. Sin embargo, la desgracia de estos pobres no es, para ella, consecuencia de un sistema social injusto sino, más bien, el resultado de escasos, o inexistentes, valores morales y éticos.

Sus dos patrias –Perú y Argentina– siempre están presentes en sus actividades: en el Ateneo de Madrid dicta una conferencia bajo el título “El Perú. Imperio. Virreinato. República”, y también en la capital española, invitada por la Unión Ibero-América, tiene ocasión de hablar sobre Argentina. Anima entonces a su auditorio a que crucen el Charco. “Hay porvenir”, les dice, pero mejor que no se centren sólo en Buenos Aires, donde la abundancia de población complica la existencia. “Mejor marchar al campo, con herramientas de labranza y ganas de trabajar, porque en tres o cuatro años se puede adquirir una fortuna” (Matto de Turner 1909, p. 17).

Madrid le sirve a la peruana sobre todo para entrar en contacto con periodistas y escritoras españolas, más numerosas y preparadas de lo que imaginaba, ya que en América no se conocía más que a Emilia Pardo Bazán, a Concepción Jimeno de Flaquer y a Carmen de Burgos “Colombine”. Además, defiende a España contra los tópicos que reducen su imagen a toreo, guitarra y castañuelas. Nadie parece darse por enterado de sus progresos industriales o de su rica literatura. Al mismo tiempo, a Clorinda no le extraña la ignorancia europea respecto a América del Sur.

Refleja las impresiones de su periplo por el viejo continente en el libro *Viaje de recreo*. Su mayor interés, quizá, estriba en la admiración de la autora, no exenta en ocasiones de sentido crítico, por una civilización occidental que, en parte, desearía ver trasladada a los países latinoamericanos, sin quitarles por eso nada de su noble tradición histórico-cultural. *Viaje de recreo*, además de ser un conjunto de comentarios sobre los varios países que Clorinda visitó,

también incluye sus memorias de sus padres (de descendencia española), de su marido, de amigos de épocas diversas de su vida, de sus propias experiencias y pasiones.

Durante este periplo europeo, Matto de Turner efectúa constantes comparaciones entre las diferentes culturas europeas con la peruana, la argentina y en general la andina. Hay que destacar como su pertenencia a la nación americana siempre es motivo de orgullo y de referencia, como se evidencia en la siguiente cita: “No nací en Londres, nací en el Cusco, y me siento llena de orgullo legítimo. ¿Por qué no confesarlo?” (Matto de Turner 2010, p. 88), o cuando, al entrar en el Museo de Historia Natural de Londres, lamenta la ausencia de las aves americanas, incluyendo en su discurso una palabra en quechua:

Recorremos sólo las principales colecciones, que con sus nombres indican la rama a que pertenecen. [...] Con honda pena noto la ausencia de tanta belleza americana, especialmente en la sección de las avecillas. La variedad y el colorido de plumas que constituye una flora aérea en nuestros bosques, daría una idea a los europeos de lo que América ofrece en la familia de los volátiles y cantores. “Aquí tienen” – digo a mi amiga -, su mirlo, sus ruseñores, nosotros podríamos traerles gorjeos sublimes en la garganta del zorzal argentino y del *chocllopokochi* peruano”. “¿Qué?”, responde Miss sin poder pronunciar el nombre del pajarito Yo río orgullosa de haber dificultado la lengua de una inglesa con una frase del idioma de los incas, el rico quechua, que puro y expresivo conserva la región de la sierra del Perú, sobre todo el Cuzco, la antigua capital. (Matto de Turner 2010, p. 96. La cursiva es mía)

Vuelve a Argentina con la salud quebrantada y muere en el 25 de octubre de 1909, destinando una parte de su herencia al Hospital de Mujeres de Cusco.

3. Conclusiones

Tanto en *Boreales, miniaturas y porcelanas* como en las cartas a Ricardo Palma y en *Viaje de recreo*, Matto de Turner no deja de pensar y ‘revivir en la memoria’ sus dos patrias americanas. *En el Perú. Narraciones históricas*, su crítica de la tiranía pierolista es implacable:

Nuestra patria está purificándose en el crisol de las grandes hecatombes y de los grandes desengaños, NO NECESITA MÁS DE TIRANOS; guárdese el rifle y la espada para herir a los de fuera y en casa empúñese el arado que es fruto, la piqueta que es oro, y por doquiera, henchida el alma de férvida esperanza, resuene la voz del poeta soldado [...]. (Matto de Turner 1902, p. 64)

Una vez en Argentina, establece unas comparaciones con la nueva patria que

la recibe y donde, aunque parcialmente, se han superado ciertos límites patriarcales y hegemónicos impuestos al sujeto femenino en la suya (Arango-Keeth 2020). Como mujer e intelectual, Matto de Turner no sólo es aceptada sino además admirada en la nación argentina, le escribe a Ricardo Palma:

Aquí, he sido acogida con mucho cariño. Me encuentro como entre los míos. Si yo pudiera trasladar a David mis dos sobrinitos y la familia de usted que es todo lo que quiero, no pensaría en ausentarme. Todos nuestros amigos, escritores y periodistas me han atendido sin recomendación particular. Ahora estoy escribiendo en *El Tiempo* que me paga 10 centavos por línea y en *La Producción Nacional* que me da 10 pesos por columna. Con esto tengo para los extras. (Carta a Palma de 9 de junio de 1895)

Y más adelante, destaca la dedicación al trabajo –el “alto espíritu obrero”– de los argentinos: –“Querido Palma. Este es un gran país. Qué ciudad tan grande y tan bella. Todo es grandioso y el espíritu obrero desarrollado en alto grado” – y expresa su admiración por la intensa vida cultural de la capital porteña, donde hay bien quince teatros, y todos funcionantes a la vez.

Sin embargo, debido a una enfermedad que la postra durante un período de dieciocho días, siempre al tradicionalista, en la carta de 18 de noviembre de 1895, Matto de Turner confiesa la añoranza que inunda su alma y el deseo de querer volver a su tierra. Su imaginario de ‘nación peruana íntima, emocional’ se centra en la familia:

Vea usted como vienen los contratiempos cuando la estrella es mala. Yo que pensaba distraer mi espíritu tan enfermo desde la muerte de mi adorado hermano, en cuya eterna ausencia no puedo creer aún, no hago otra cosa que pensar en él, en David y en los míos, en la patria: He querido que David me mande a mis sobrinitos para vivir del afecto de ellos, pero, David no quiere desprenderse, creo que para obligarme a volver por el cariño de ellos y tal vez esto tendrá que suceder. (Carta a Palma de 18 de noviembre de 1895)

La muerte del padre alimenta su nostalgia:

sueños horizontes del Cuzco a donde dirigía con frecuencia la mirada del recuerdo y de la esperanza porque algún día podría llegar a los umbrales paternos como el hijo pródigo y encontrar los brazos abiertos de mi padre. Pero él ya no existe sino entre estos seres invisibles que viven dentro de mí misma recibiendo la ofrenda de mis lágrimas. (Carta a Palma de 25 de mayo de 1896)

Como bien observa Arango-Keeth (2010), destacan dos momentos en el imaginario de nación creado por Clorinda Matto de Turner en el autoexilio, que coinciden con los períodos de salida del Perú y de llegada e instalación en Buenos Aires. La ensoñación con respecto al imaginario de nación “idealizada” en su memoria personal se traduce en un constante recuerdo de

su familia –el padre en Cusco, su hermano David con su esposa y sus dos hijos– y la familia de Palma en Lima. Estos recuerdos a menudo están preñados de nostalgia por la ausencia del espacio familiar que se ubica en su querida tierra de origen: la ciudad de Cusco.

De otro lado, la nación “real” sigue siendo cuestionada con respecto al abuso de poder y a la corrupción de los políticos que dirigen el país. Matto de Turner jamás deja de hacer presente su preocupación por la ausencia de representación de los grupos subalternos en los procesos de definición y de redefinición de la nación peruana. (Arango-Keeth 2010, p. 9)

En el mismo sentido, reconoce que su ausencia de la patria es únicamente física, pues continúa política, social y culturalmente vinculada al Perú. Su estadía en tierra argentina le brinda a la inquieta escritora el ‘espacio de reinscripción de su identidad’ sin ser sancionada por la sociedad patriarcal y hegemónica en su tierra. Además, en el exilio se afirma aún más en el campo del magisterio, periodismo y literatura.

En su obra póstuma, *Viaje de recreo*, se hace aún más evidente su reconciliación con sus dos patrias americanas. La comparación constante entre Perú y Argentina y los países europeos que visita, demuestra su decisión de ser y pertenecer a las dos naciones, confirmando con ello una visión más abarcadora, ‘panamericanista’ de América.

Parafraseando a Ward (2002), Clorinda Matto de Turner supera todo nacionalismo, y, rindiendo tributo a los sueños de Bolívar y Caceres, su obra escrita en el exilio es un himno a la liberación de la mujer y la fraternidad armónica de todos los latinoamericanos.

Estos textos sirven entonces para identificar las prácticas culturales de resistencia que Clorinda Matto de Turner, y otras mujeres latinoamericanas, utilizaron con la finalidad de romper con la cultura hegemónica del siglo XIX y a la vez inscribir su identidad como sujetos políticos activos dentro del imaginario de una nación que incluyera también a la mujer y al indio, aunque siempre desde una perspectiva de mujeres de clase media, de mujeres intelectuales no exentas de ciertas contradicciones.

Nota biográfica: Giovanna Minardi es profesora asociada de Literatura Hispanoamericana en la Universidad de Palermo, donde se doctoró sobre la cuentística de Julio Ramón Ribeyro. Ha publicado ensayos sobre el cuento y la minificción hispanoamericanos: *Augusto Monterroso e la minifinzione ispano-americana* (2007); *Historia del cuento hispanoamericano* (2003); *La cuentística de Julio Ramón Ribeyro*, (2002); antologías de narradoras mexicanas y peruanas del siglo XX y de minificciones: *Breves, brevísimos. Antología de la minificción peruana* (2006); *Cuentas. Narradoras peruanas del siglo XX* (2000); *Una voz de la literatura peruana de los 80: Cronwell Jara Jiménez. La vida es mágica y la magia de la literatura* (2021); además de varios artículos.

Ha traducido: *Passioni e scrittura. Antologia di narratrici messicane del XX secolo* (1998); *Silvio nel roseto. Racconti di Julio Ramón Ribeyro* (1990); *Cartucho. Racconti della rivoluzione nel Nord del Messico* (2010) y *Mani di madre* de Nellie Campobello (2015); *Montamaiali* di Cronwell Jara (2015); *Idee femministe latinoamericane* de Francesca Gargallo (2016).

Dirección de la autora: giovanna.minardi@unipa.it

Bibliografía

- Arango-Keeth F. 2020, *El imaginario de la nación desde el exilio en la obra y en la correspondencia de Clorinda Matto de Turner*, en “Leitrônica” 13 [1], pp. 1-10.
- Martínez Hoyo F. 2010, *El exilio de Clorinda Matto de Turner*, en “Cuadernos Koré” 1 [3], pp. 52-61.
- Matto de Turner C. 1902, *Boreales, miniaturas y porcelanas*, Imprenta de J. A. Alcina, Buenos Aires. <https://archive.org/details/borealesminiaturngoog> (30.8.2021).
- Matto de Turner C. 2010, *Viaje de recreo*, edición de Mary G. Berg, Stockcero, Florida.
- Matto de Turner C., *Correspondencia con Ricardo Palma*, Archivo Ricardo Palma de la Biblioteca Nacional del Perú (XRP), Lima, s/p.
- Matto de Turner C. 1909, *Cuatro conferencias sobre América del Sur*, Imprenta de Juan A. Alsina, Buenos Aires.
- Torres Calderón A. 2006, *Mujer, nación y progreso en el discurso del exilio de Clorinda Matto de Turner y Juana Manuela Gorriti*, tesis defendida en The Florida State University, College of Arts and Sciences, pp. 1-141.
- Ward T. 2002, *Clorinda Matto de Turner y sus ideologías nacionales*. https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/clorinda-matto-de-turner-y-sus-ideologias-nacionales/html/914d1b80-4f43-4309-bfc9-e06f95010787_6.html (30.8.2021).